

Revista 5

MORADA

Mayo 2025



SALTOKI HOME

MORADA

Revista 5 | Mayo 2025

EDITA

Saltoki Home

COORDINACIÓN

Garibaldi Comunicación
Berola Consulting

ARTE

José Miguel Etayo

TEXTOS

Celia Carrera
Enrique Morte
Salvador Arellano

FOTOGRAFÍA

Pablo García Esparza





El interiorismo construye atmósferas. Utilizando iluminación, formas y detalles, da vida a espacios y los llena de carácter. Como si de un plató de cine se tratara, construye un entorno que narra una historia y se mimetiza con los protagonistas. Este nuevo número de MORADA explora el vínculo entre la arquitectura y el cine a través de la mirada, como siempre, de grandes profesionales.

Si Barcelona fuera una película, Antoni Gaudí sería su director. Su arquitectura, integrada de forma natural en la ciudad, ha contribuido a forjar el carácter dinámico y abierto que la define. Viajamos a la capital catalana para dejarnos llevar por las texturas, los colores y los simbolismos que dejó como legado.

El arquitecto Emilio Tuñón nos recibe para hablarnos de su obra, especialmente del Edificio Galería de las Colecciones Reales, un proyecto que aúna monumentalidad, sobriedad y belleza sin aspavientos. Su forma de mirar la arquitectura desde lo esencial es una lección imprescindible.

“Admiro los objetos que se vuelven indispensables sin llamar la atención, los que se entienden a primera vista. Suelen ser los que nos acompañan durante más tiempo”, afirma Mario Ruiz, Premio Nacional de Diseño 2016. La frase surge en un interesante encuentro en el que conversamos sobre el pasado, presente y futuro de JOQUER, junto a Miguel y Teresa Carretero, segunda generación al frente de la marca donde Mario ejerce como Director Creativo.

iSiMAR también nos abrió sus puertas para este número. Visitamos su fábrica y descubrimos cómo un negocio industrial puede transformarse en un referente del mobiliario de exterior sin perder su esencia. Eduardo Ruiz de Velasco y Luis Unceta, fundadores de la firma, nos contaron cómo el diseño y el espíritu mediterráneo hicieron posible esta evolución.

Exploramos la arquitectura de las salas de cine a lo largo del tiempo, repasamos la actualidad de Saltoki Home y cerramos con la diseñadora Isabel Zapardiez, con la que hablamos sobre pasión, inspiración y artesanía en el mundo de la moda y su vínculo con el interiorismo.

Esperamos que disfrutes esta nueva edición tanto como nosotros hemos disfrutado preparándola.

Luces, cámaras... acción.

Oscar Zandúeta
Director de Saltoki Home



**SALTOKI
HOME**
Cocina | Cerámica
Baño | Mobiliario
Iluminación

ILUMINACIÓN

Celer · Flos · Foscarini · Davide Groppi · Nemo · &Tradition · Karakter · Kundalini · Fritz Hansen · Marset · Vibia · Arturo Álvarez · B.lux

CONTE —NIDO

08

El latido natural

La imaginación de Antoni Gaudí en Barcelona

23

JOQUER

Diseño mediterráneo con alma artesana

32

iSiMAR

Reconvertirse a través del diseño

40

La arquitectura de las emociones

Evolución de la arquitectura en los cines

49

Curvas, texturas y volumen

Interiorismo de contrastes equilibrados

60

Arquitectura para abrir la historia al presente

Emilio Tuñón y la Galería de las Colecciones Reales

72

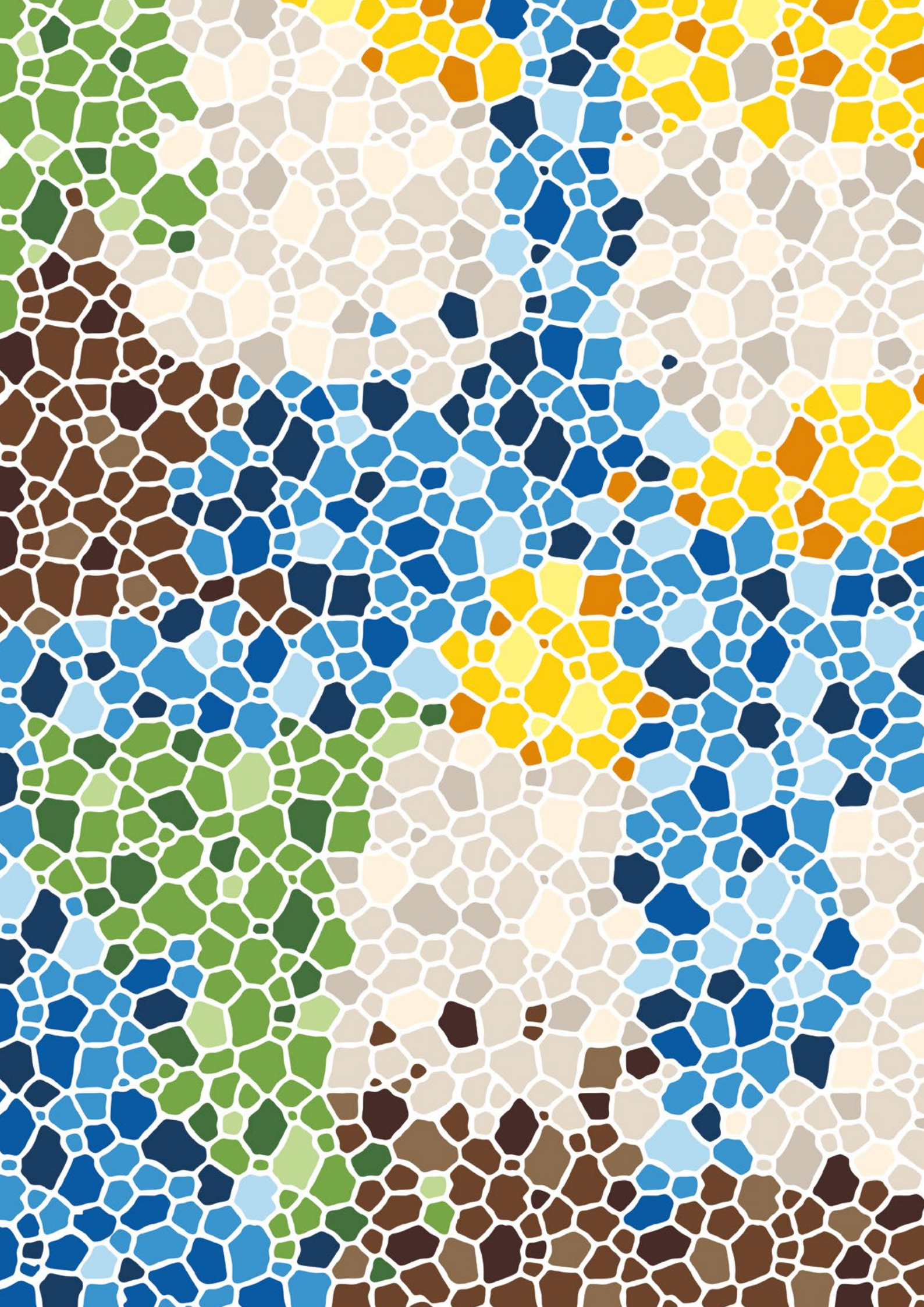
Mundo Saltoki Home

Noticias breves

82

Isabel Zapardiez

El valor del oficio y la imaginación



EL LATIDO NATURAL

La imaginación de Antoni Gaudí en Barcelona

Texto Celia Carrera · Fotografía Pablo García Esparza

Como si de un universo arquitectónico mágico se tratase, la naturaleza ofrece infinitas estructuras de armonía y belleza que desvelan una fuente inagotable de inspiración y creatividad. Desde la silueta de los árboles y la delicadeza de las flores; hasta la solidez de las formaciones rocosas o la fluidez del agua, enseñan una serie de principios útiles y hermosos que, a pesar de ser concebidos como inimitables, pueden ser extrapolados al arte de la arquitectura. A través de una atenta observación de las leyes naturales, unido a un carácter intuitivo y a una desbordante imaginación, Antoni Gaudí (1852-1926) logró capturar y plasmar una esencia vital en sus obras, las cuales respiran y laten al compás del entorno natural.

En el transcurso y contexto de grandes transformaciones en la ciudad barcelonesa, impulsadas por el desarrollo industrial, la explosión demográfica o la fuerte renovación cultural, emerge la figura del revolucionario arquitecto, redefiniendo la identidad de la metrópoli. Mediante la ruptura de los estándares clásicos y el uso de técnicas tradicionales, logró que la capital catalana, donde alberga la mayor parte de sus creaciones, se consolidase como un referente mundial de la arquitectura modernista. Barcelona, pionera en la integración de arte y urbanismo, es reconocida como una auténtica hechicera.





UN RETRATO DE LOS REINOS BIOLÓGICOS

El legado de Antoni Gaudí, autor de siete obras declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO, pervive con una autenticidad propia, al igual que el reino natural que tanto le inspiró. Sus edificaciones, devoción de miles de turistas, se imponen ante nuestros ojos al igual que los rayos del sol después de la tormenta: resplandecientes, enérgicos y repletos de color y vitalidad.

Caminando por el Passeig de Gràcia, se puede observar cómo las olas del mar y el soplo del viento moldean la Casa Batlló (1904-1906), configurando superficies curvas y onduladas características de su arquitectura orgánica. Desde la fachada hasta el espacio interior, esta obra refleja con maestría el esplendor del reino marino: los vidrios y azulejos irregulares que simulan las escamas de criaturas acuáticas; el remolino que compone el techo del salón principal o el espectacular patio interior compuesto por una cascada en una gama de tonos azules, son algunos de los elementos con los que Gaudí evocó este fascinante paisaje, repleto de incontables formas y texturas.

A escasos minutos a pie, un conjunto de formaciones rocosas y estructuras geológicas conforman la Casa Milà, más conocida como La Pedrera (1906-1910). A pesar de mantener una continuidad en la representación de elementos simbólicos de la fauna abisal –barandillas de hierro forjado que simulan enredaderas; balcones que imitan la estructura de corales o chimeneas que adoptan forma de caracol en la azotea– logró aportar un elemento de erosión natural a la obra gracias al uso de la piedra. Un acantilado parece ser esculpido en la fachada, integrándose en armonía con las líneas arquitectónicas de la casa, donde la curva predomina sobre la línea recta y desafía los estándares urbanísticos de la época. Un reino mineral que se nutre de las formas sinuosas del desfiladero del Parc Natural de la Serra del Montsant, emerge con fuerza.

La singularidad de estas obras y otros edificios de la zona, como la Casa Vicens (1883-1885), la primera casa encargada al arquitecto, inspirada en la era medieval; o la Casa Calvet (1898-1900), donde elementos poco frecuentes en sus obras, como la simetría, el equilibrio y el orden se hacen presentes, convirtieron el ensanche de Barcelona en el eje central de la expansión urbanística de la ciudad.

Con la introducción de un lenguaje creativo y singular, el Passeig de Gràcia se consolidó como el nuevo epicentro residencial burgués, que posteriormente sirvió como modelo y referencia para otras ciudades de Europa.





LA CULMINACIÓN DE UNA UTOPIA SOÑADA

A lo largo del tiempo, expertos y críticos de la obra de Antoni Gaudí han utilizado el término “paisajista” para referirse a la manera en que el arquitecto transformó espacios exteriores, jardines y patios. Esta faceta como arquitecto de paisajes, derivada del movimiento “paisajismo inglés” —estilo que introdujo líneas suaves y curvas, rompiendo con los diseños geométricos— alcanza su máxima expresión en lo que para los artistas de la época representaba un utópico paraíso perdido: El Park Güell (1900-1914).

Alejado del ruido y bullicio de las ramblas de Barcelona, este laberinto de cerámica coloreada y piedra rústica representa la intención conjunta de Eusebi Güell (1846-1918), empresario industrial y mecenas de Gaudí, y del propio arquitecto, de desarrollar un entorno donde el arte constructivo se integra en el paisaje, en lugar de imponerse sobre él. Inicialmente concebido como un espacio privado y residencial, su transformación en parque público permitió que decenas de miles de visitantes queden hoy cautivados durante su recorrido.

Siguiendo los principios del organicismo, difuminando los límites entre el surrealismo y la realidad, un sinfín de elementos fantásticos parecen emerger del propio terreno. Las columnas y arcos que imitan los troncos de los árboles; el banco serpenteado que recorre la curva de la plaza; o la salamandra y el dragón de cerámica esculpidos con la técnica de trencadís, componen, en su conjunto, un espacio onírico donde los detalles se entrelazan y se conectan. Un organismo que vive en la cima de la colina del Carmel.







La utopía Gaudiana llega a su culminación al transformar un sueño arquitectónico en una realidad tangible y mensurable: la Sagrada Familia, una obra que trasciende generaciones y avanza hacia su plenitud tras más de un siglo de construcción.

Situada en el corazón de la ciudad y del llano de Barcelona, a la misma distancia del mar y la montaña, la basílica brota y florece como un bosque sagrado con una profunda carga simbólica y cultural para la sociedad catalana.

Con la intención de hacernos elevar la mirada hasta el cielo, alcanzando el punto álgido de Barcelona, cada una de las torres y fachadas del templo, semejantes a los picos de las montañas, se componen de patrones repetitivos y formas sinuosas que aluden a la estructura natural de elementos vegetales. A través de una alegórica ornamenta-

ción, refleja la abundancia y generosidad de la naturaleza esculpiendo frutas y espigas en las torres esbeltas; mientras que en las fachadas, las plantas, flores y animales diversos representan la alegría y energía vital de la creación.

Simultáneamente, como troncos de árboles que se ramifican hacia el techo, las columnas del interior imitan el crecimiento inevitable de la vegetación, que junto a las ventanas de colores, actúan como un filtro natural de luz. Valiéndose de la iluminación como medio de expresión y conexión entre el universo celestial y terrenal, Gaudí diseñó las cúpulas y vidrieras con la intención de crear diferentes efectos visuales en el interior, proyectando sombras y matices de colores que iluminan ciertas áreas de la iglesia en momentos clave. La luz, entendida como evolución y transformación constante, es uno de los recursos más fascinantes y distintivos en las obras de Antoni Gaudí.





Antoni Gaudí permanece en la cripta de la Sagrada Familia y allá donde habitan todas sus creaciones. Esto es lo que ocurre cuando las obras de un artista conmueven, emocionan y traspasan los límites de lo imaginable. Su legado sigue influyendo en el diseño contemporáneo, especialmente en interiores y en soluciones arquitectónicas sostenibles, ya que empleó los materiales más económicos de la época y aprovechó los materiales de desecho. Dando una segunda vida a lo que parecía inservible, Gaudí lograba crear algo completamente nuevo y hermoso. Encarnando una visión única y atemporal, las calles y rincones de Barcelona palpitan como un museo con vida propia, un espejo del alma creativa del genio que la imaginó. ■



Contra los fuertes vientos del norte EL CAPRICHIO

En la cántabra y rústica villa de tradición pesquera, Comillas, se encuentra una joya escondida, una obra de juventud anticipada a los principios del modernismo que dejó entrever la genialidad temprana del arquitecto. Situado junto al neogótico Palacio de Sobrellano, cuya proximidad no es fruto de la casualidad, El Capricho de Antoni Gaudí (1883-1885) se impone como una manifestación de libertad creativa enmarcada en una localidad que, durante el último cuarto del siglo XIX, se convirtió en una estación de veraneo repleta de majestuosos palacios y pintorescos paseos.

Lejos de ser un capricho arquitectónico, la singularidad de esta obra radica en su minuciosa adaptación a un agente atmosférico que, a diferencia del mediterráneo, sacude Comillas: los constantes vientos procedentes del noreste. Como la proa de una embarcación en alta mar, la imponente torre angular minimiza el impacto de estos sobre la estructura, mientras que las fachadas curvas y sólidas permiten su desviación, favoreciendo la perfecta integración de esta construcción visionaria en el entorno. Simultáneamente, tanto los amplios ventanales –con doble cristalería, algo insólito para la arquitectura de la época–, como el invernadero en forma de “u”, fueron orientados estratégicamente para proteger el clima interior y aprovechar el calor de cada haz solar de esta región del norte. Una atmósfera cálida y acogedora inunda cada rincón, demostrando que la funcionalidad y el diseño estético pueden no sólo coexistir, sino además complementarse.

Inspirado en el movimiento de los girasoles, plantas heliotrópicas que aparecen representadas en la decoración esmaltada, este emblemático palacete residencial gira y se orienta siguiendo el trayecto del sol. En perfecta sintonía con este principio de arquitectura solar que guía el proyecto, las cenefas de hierro forjado que adornan y caracterizan los balcones, integran elementos propios de un pentagrama, rindiendo tributo al compositor Máximo Díaz de Quijano, para quien fue construida esta obra sinfónica. Las tejas de cerámica vidriada, con sus brillantes tonos verdosos y amarillos; las llamativas chimeneas que evocan el mundo micológico; o la escalinata de piedra, que aporta una sensación de movimiento y fluidez al recorrido, se funden con la musicalidad arquitectónica, desvelando algunos de los principios que, más adelante, se convertirán en la seña de identidad de sus creaciones.

El Capricho es una de las pocas obras del arquitecto fuera de Cataluña, donde proclamó a los fuertes y húmedos vientos que azotan Comillas, que otro lenguaje arquitectónico era posible. Nada de lo que ocurre en la naturaleza es caprichoso; todo tiene una razón y un sentido que hay que descubrir, estudiar e interpretar, o así lo manifestó Antoni Gaudí. ■



JOQUER

Diseño mediterráneo con alma artesana

Fundada en 1984 por Pedro Carretero como una pequeña empresa familiar especializada en sofás y butacas, Joquer ha sabido mantener vivas sus raíces artesanas mientras evolucionaba hacia una marca de diseño contemporáneo con identidad propia. Desde su taller en el entorno de Barcelona, la firma produce bajo pedido piezas de tapicería únicas, cuidando cada detalle con un equilibrio entre tecnología y saber hacer tradicional.

En 2012, el diseñador industrial Mario Ruiz asume la dirección creativa de la marca e inicia un proceso de transformación sereno pero profundo, centrado en el confort, la calidad y la coherencia con la capacidad productiva de la empresa. Su enfoque racional y progresivo ha sido clave para construir una identidad sólida y diferenciada dentro del competitivo mercado del mueble.

Hablamos con Miguel y Teresa Carretero, segunda generación al frente de JOQUER, y con el director creativo para conocer más sobre el pasado, presente y futuro de JOQUER.

Fotografía Pablo García Esparza





ENTREVISTA CON MARIO RUIZ

Muchas de tus creaciones forman parte del mundo cotidiano, objetos que acompañan la vida diaria de las personas. ¿Encuentras inspiración en la cotidianidad y en la manera en que interactuamos con los objetos del día a día? ¿Hasta qué punto el funcionalismo es un pilar esencial en tu filosofía de diseño?

Me encanta observar a la gente, cómo se comporta, cómo se relacionan entre sí y con los objetos que utilizan. La observación constante de nuestra relación con los objetos no es una inspiración, es la manera natural de ser diseñador para mí. Es el inicio y el final de mi trabajo, mi obsesión es conseguir que las cosas funcionen y que se adapten a la vida de las personas.

El término “funcionalismo” no me gusta demasiado. Me identifico mejor con la palabra “función”. No sé diseñar nada que no responda con honestidad a la función para la que ha sido creado. El diseño tiene que conseguir que las cosas funcionen mejor, que el objeto haga bien su trabajo.





En tus diseños predominan las líneas simples y las formas limpias, transmitiendo una sensación de armonía y precisión. ¿El minimalismo es un resultado natural de tu proceso creativo o es una decisión intencionada basada en una búsqueda consciente de la pureza formal?

Más que minimalismo, yo hablaría de “diseño esencial”, de quedarse con la esencia, de que no sobre ni falte nada. La traslación del movimiento artístico minimalista al diseño significa la pérdida de cosas para mí fundamentales como el confort, porque el resultado son piezas de una abstracción extrema, por eso prefiero hablar de un enfoque “esencial”, en el que los objetos son cordiales, cómodos de usar, amables. Esta forma de trabajar es la consecuencia natural de lo que he comentado más arriba, de ser honesto con la misión del objeto para que éste nos facilite la vida.

Admiro los objetos que se vuelven indispensables sin llamar la atención, los que se entienden a primera vista. Suelen ser los que nos acompañan durante más tiempo.

Cuando inicias un nuevo diseño, ¿partes de una idea totalmente libre y luego la adaptas a las posibilidades técnicas y materiales, o desde el principio consideras las restricciones industriales y productivas como parte del proceso creativo? ¿Cómo equilibras la visión conceptual con la viabilidad técnica sin que esta última limite la innovación?

Me encantan las restricciones industriales, son el punto de partida de mi trabajo. Cuantos más límites hay en un encargo, mejor me desenvuelvo. Sin restricciones no sé diseñar. Para mí, los límites industriales y productivos son parte esencial del proceso creativo para llegar a que una idea se convierta en realidad.

Desde mi punto de vista, un diseñador nunca debe ser un especialista, debe ser generalista y tener el don de saber rodearse de profesionales especialistas que dominan cada tipo de necesidad técnica en cada momento, para, juntos, conseguir un resultado interesante y nuevo.

ENTREVISTA CON MIGUEL Y TERESA CARRETERO

JOQUER comenzó su andadura hace 40 años. En estas cuatro décadas, el mundo y la industria del mobiliario ha cambiado drásticamente. ¿Cuáles dirías que han sido los mayores cambios en la marca desde su fundación y qué elementos han permanecido inalterables en su esencia?

JOQUER nació en 1984 de la mano de Pedro Carretero, una persona con una visión muy clara, una gran vocación artesanal y una determinación poco común. Fue él quien dio forma y carácter al proyecto, ocupándose prácticamente de todo. Aquella etapa tenía mucho del espíritu One Man Band, donde una sola persona asumía el peso del día a día de la empresa.

Hoy JOQUER es una compañía muy distinta en su estructura: contamos con equipos especializados que trabajan de forma coordinada, hemos crecido, nos hemos profesionalizado y nos hemos abierto al mundo. Pero todo ese camino recorrido no nos ha hecho olvidar de dónde venimos ni lo que nos define. La producción sigue siendo local, el trato sigue siendo cercano, y el compromiso con un diseño honesto y duradero está más presente que nunca.

Mantenerse como un referente del sector a lo largo del tiempo es todo un reto ¿Cómo dirías que ha conseguido JOQUER seguir en el mercado de manera consolidada? ¿Cómo se equilibra la identidad de marca con la necesidad de innovar constantemente?

Una de las claves ha sido mantener una coherencia en el mensaje. Colección tras colección, hemos trabajado con fidelidad a un discurso que tiene que ver con una forma muy concreta de entender el diseño, los procesos y los materiales. No se trata de repetir una fórmula, sino de saber quiénes somos y trasladarlo con claridad en todo lo que hacemos.

Este equilibrio entre identidad e innovación ha sido posible gracias a una colaboración muy estrecha con Mario Ruiz. Con él compartimos valores de fondo que nos permiten avanzar y evolucionar sin perder nuestra esencia y eso ha sido fundamental para construir un lenguaje propio.





Imagino que hay diferencias clave a la hora de abordar proyectos para particulares o para el sector hospitality. ¿Cómo varía el proceso cuando se trabaja para un hogar frente a un hotel o un espacio comercial?

En el entorno doméstico, en JOQUER hemos definido distintos perfiles de usuario que nos permiten comprender mejor las necesidades reales de las personas y diseñar en consecuencia. Nos apoyamos en estas tipologías para crear productos que respondan al tipo de vida que se da en el hogar, siempre desde la observación de cómo vivimos, cómo nos sentamos, cómo habitamos el espacio.

En el ámbito del hospitality o contract, el enfoque cambia: no nos centramos tanto en el usuario, que también, como en el espacio. Nuestro objetivo es entender qué uso va a tener, qué experiencia se quiere generar y cómo puede contribuir el mobiliario a ese propósito. A partir de ahí, diseñamos soluciones que se adapten al proyecto y que contribuyan a mejorar su entorno.





Trabajar con diseñadores de renombre como Mario Ruiz implica convertir ideas en piezas funcionales y fabricables. ¿Supone un reto técnico materializar esa visión? En vuestro proceso creativo ¿tenéis en cuenta las limitaciones técnicas que pueden existir u os dejáis llevar?

Cuando llega el momento de la presentación del diseñador, tras haberle trasladado el encargo con todas las premisas claras, para nosotros es como abrir un regalo muy esperado. Se activa una mezcla de emoción e impulso creativo: empieza el reto de imaginar cómo construir esa pieza y darle forma real.

En ese proceso, las limitaciones técnicas no son un freno, sino parte del reto. Trabajamos desde el principio sabiendo qué recursos tenemos, qué nos pueden aportar nuestros proveedores y con qué materiales contamos para lograr el resultado.

El diseño de mobiliario está cada vez más ligado a la sostenibilidad y la durabilidad, valores de los que hace gala JOQUER. ¿Cómo afrontáis el desafío de crear piezas responsables con el medioambiente?

En JOQUER entendemos la sostenibilidad como la capacidad de crear productos que duren en el tiempo. Nuestra mayor aportación en este ámbito es diseñar piezas con materiales de calidad y ensamblarlas de forma que todos los componentes funcionen en armonía, garantizando una larga vida útil.

No lo vemos como una estrategia puntual, sino como una manera de hacer bien las cosas desde el origen, con una mirada honesta y coherente sobre lo que producimos. ■



Descubre el mobiliario JOQUER en Saltoki Home. Entra en nuestra web y encuentra tu showroom más cercano.

SIEMENS

Electrodomésticos Siemens

Placas con extractor La pieza clave en tu nueva cocina



10 años
Garantía
studioLine

Precisa. Estética. Con una asombrosa capacidad de extracción

La tecnología de última generación de Siemens garantiza un rendimiento eficiente, eliminando los olores y vapores de forma silenciosa y potente. Las placas con extractor Siemens studioLine, se integran visualmente en las cocinas más estéticas y son ideales para cocinas abiertas.

Especialistas en integración.

Solicita la promoción 10 años de garantía y consulta condiciones en siemens-home.bsh-group.com/es/promociones. El Grupo BSH es licenciataria de marca de Siemens AG.

iSiMAR

Reconvertirse a través del diseño

A menudo se perciben la industria y el diseño como mundos opuestos. La rudeza y sobriedad del proceso puede chocar con la armonía del producto terminado, sin embargo solo desde un conocimiento profundo del material es posible alcanzar la belleza de una pieza perfecta. iSiMAR hace gala de esa dualidad de manera natural y nos enseña que la excelencia se define desde la experiencia y la imaginación.

iSiMAR nace en el corazón de la industria hace 60 años, fabricando con precisión piezas técnicas para sectores exigentes como el avícola o el de refrigeración. Esa experiencia se convirtió en su mayor valor diferencial: el dominio del metal, adquirido durante décadas, fue el punto de partida para una reconversión que hoy la sitúa como un referente internacional en diseño de mobiliario exterior.

Esa reconversión se fundamenta en cuatro pilares que no son meras palabras, sino que representan una forma concreta de entender el mundo: #BeAuthentic, #BeDesign, #BeRespectful y #BeMediterranean.

#BeAuthentic es la raíz de iSiMAR y hace referencia a su origen industrial mencionado anteriormente. No es posible entender los diseños de su mobiliario sin honrar la experiencia técnica y el respeto por la materia prima que han heredado.

#BeDesign es el motor de su evolución. La colaboración con el estudio ILMIODESIGN —dirigido por Andrea Spada y Michele Corbani— ha sido clave para dar forma a un lenguaje propio, con colecciones que apuestan por la innovación, la funcionalidad y el equilibrio entre forma y espacio.

Su ambiciosa política de sostenibilidad queda plasmada en #BeRespectful. iSiMAR trabaja únicamente con materiales reciclados y reciclables, ha eliminado el plástico de sus embalajes, produce cinco veces más energía renovable de la que consume y ha logrado tener una huella de carbono negativa. Esta ética industrial se extiende también al plano social, fomentando la producción local, el empleo responsable y la colaboración con proveedores cercanos.

#BeMediterranean es el alma de la marca, su actitud vital: compartir, disfrutar del exterior, celebrar los momentos, vivir con alegría. Sus productos nacen con ese espíritu, pensados para acompañar largas sobremesas, terrazas luminosas, jardines junto al mar o patios urbanos que invitan a relajarse.

Para entender en profundidad este universo, visitamos la fábrica de iSiMAR y conversamos con sus fundadores, Eduardo Ruiz de Velasco y Luis Unceta.





iSiMAR tiene sus raíces en la industria. ¿Cómo surge esa transición a empresa de mobiliario de diseño? ¿Qué aprendizajes del sector industrial han sido clave para diferenciarnos en el mundo del diseño?

Somos una empresa industrial, nacida hace 61 años, fabricando estructuras metálicas para otros: jaulas de gallinas, cestas, ganchos, bandejas para frigoríficos. Nuestro expertise es el metal en general y la varilla en particular. Trabajamos desde los inicios con materiales nobles, reciclados, reciclables y hemos desarrollado un knowhow que lo podíamos aplicar a muchas cosas. En el 2010, mi socio Eduardo y yo, compramos la empresa, que tenía problemas de sucesión, y tuvimos la visión de aplicar el diseño a este conocimiento industrial de tantos años. El diseño ha sido la palanca, del cambio, y gracias a las bases tan sólidas de la fábrica, hemos conseguido diferenciarnos, tener una personalidad propia basada en nuestro legado fabril ofreciendo mobiliario de exterior al sector más exigente que puede haber, el contract.

De fabricar jaulas para aves a colaborar con Zaha Hadid Architects, Ilmio Design, Ramón Esteve, o Teresa Sapey. ¿Cómo se gestiona una reconversión tan radical? ¿Es complicado dar vida a la visión de estos artistas y diseñadores?

La transformación, vista a distancia después de 15 años, parece natural, por un lado por el conocimiento en el trabajo de la varilla, en el metal y sobre todo por los trabajadores, que apoyaron el cambio, y nos visualizamos todos dónde hoy estamos, como una empresa líder en mobiliario de exterior y global. Nuestros partners diseñadores cuándo ven la fábrica, nuestros procesos y los años de experiencia de toda la plantilla, ven oportunidades, facilidades para hacer realidad sus diseños; y a la vez, conseguir que la marca y nuestra identidad y personalidad queden reflejados. La fábrica y la marcada tradición industrial han sido claves para que la transformación haya tenido lugar de una manera rápida y no disruptiva.

En iSiMAR combináis la tecnología con procesos artesanales adquiridos durante décadas. ¿Qué peso tiene la artesanía en la producción actual? ¿Cómo se consigue que una pieza fabricada industrialmente mantenga ese carácter único y cuidado en los detalles?

Nuestro proceso está basado, primero en la alta calidad de nuestros materiales, en su respeto por el medio ambiente y en sus características técnicas para producir mobiliario de exterior durable y de altas prestaciones. Fabricamos con algunos procesos automáticos, pero nuestra esencia es la parte artesanal, la búsqueda del detalle y de la autenticidad que da nuestra soldadura manual y nuestro repasado que marca esa diferencia de ser únicos, de que cada pieza sale de nuestra fábrica en Navarra con el sello de que alguien, con toda una vida dedicándose a esto, ha puesto toda su pasión y conocimiento en hacer la mejor pieza posible, la que mejor se va a comportar en entornos tan exigentes cómo los que estamos presentes en los proyectos que nuestros profesionales nos utilizan: hoteles, restaurantes, oficinas, contract en general...





Los metales son la base de vuestros productos. Más allá de su resistencia y sostenibilidad, ¿qué ventajas aportan estos materiales al diseño y la funcionalidad del mobiliario? ¿Os habéis planteado explorar otros materiales en el futuro?

El metal es un material que tiene una vida útil muy larga, y que se recicla al 100%. Nosotros trabajamos el acero galvanizado y el aluminio 100% reciclado y reciclable, de alto contenido en zinc para que tenga la máxima durabilidad y resistencia a la corrosión. En nuestros tests de niebla salina, gracias al hilo de soldadura y a nuestro proceso de pintura y calidad de la misma, conseguimos niveles de C5H, en resistencia a la oxidación, máxima certificación según la norma ISO9227.

La varilla es muy moldeable, transparente, y se puede conseguir diseños orgánicos, robustos y muy cómodos. Es nuestra personalidad, y es cierto que hemos y estamos explorando la combinación con otros materiales. Hace ya unos años, introdujimos los tapizados para conseguir que no solamente fueran cómodos nuestros productos, si no que lo parecieran y apeteciera sentarte. Conseguimos llegar a nuevos espacios como áreas de recepción, de espera, zonas lounge, más bajas y de distensión. En estos momentos estamos explorando otros materiales como el hormigón y la madera sin perder nuestra personalidad de marca, nuestro sello de identidad.

Hablaís de la cultura mediterránea como fuente de inspiración: la vida al aire libre, el disfrute, la comunidad. ¿Cómo se traduce esta filosofía en vuestras colecciones?

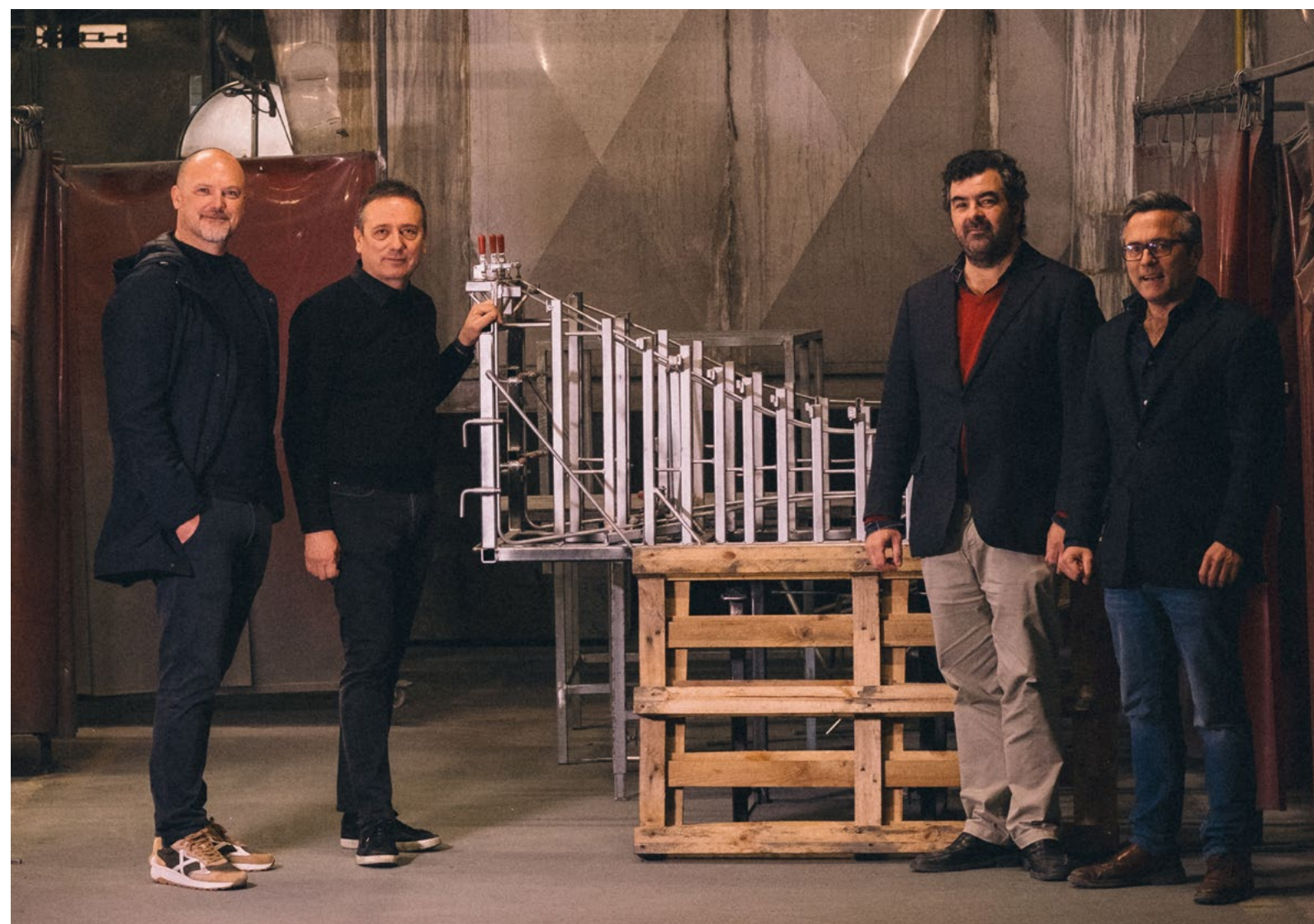
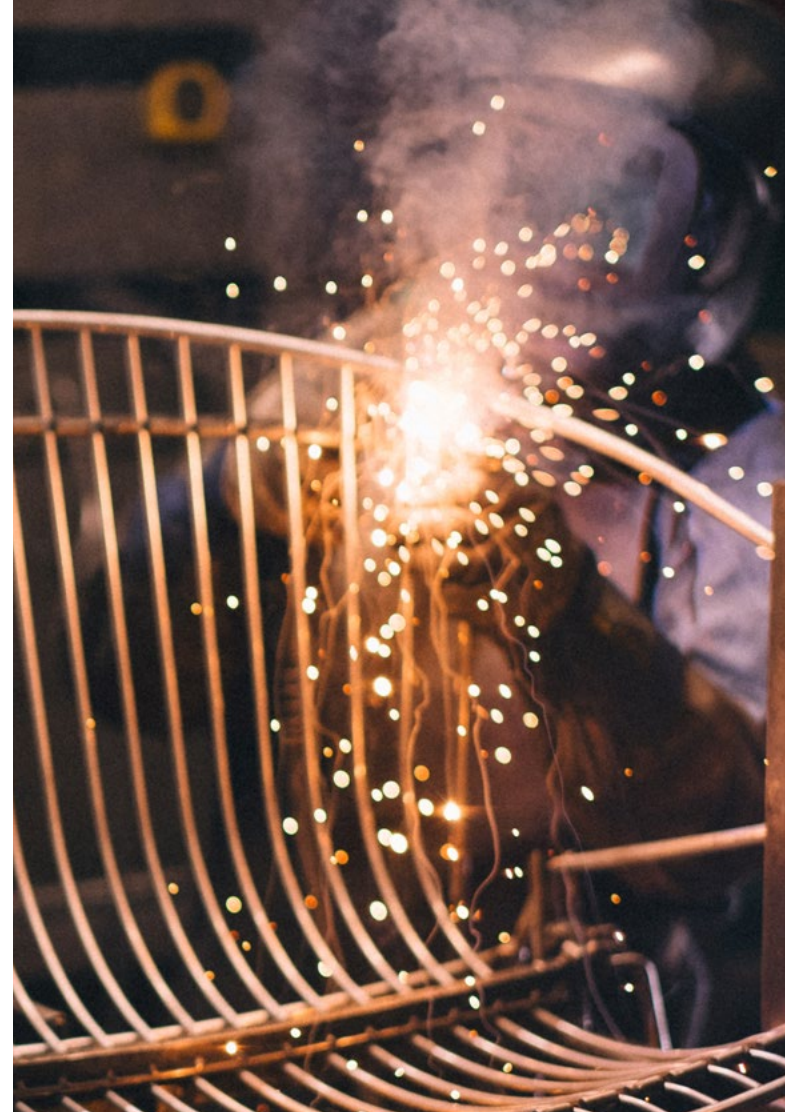
Nuestro valor BeMediterranean es el alma de la marca, la parte más emocional de lo que queremos expresar. Nuestros muebles suelen estar en las zonas de los proyectos más relajadas, el mobiliario de exterior se utiliza para zonas de ocio, de placer, de descanso. Suelen ser las zonas más divertidas para momentos en los que estamos de turismo, comiendo, bebiendo o simplemente relajándonos: color, alegría, salud, calidad de vida, buen tiempo, sol, medio ambiente, disfrute, calidad, fiesta, diseño, largas comidas y sobremesas, un buen rato con los amigos, con la familia. Queremos hacer mobiliario y diseños que expresen y consigan comunicar todas esas cosas.

En la arquitectura y el interiorismo modernos muchas veces imperan los grises o los tonos neutros para crear espacios complacientes, sin embargo los colores vivos son una constante en vuestras colecciones. ¿Qué papel juega el color en vuestro proceso creativo? ¿Sentís que nadáis a contracorriente?

Al contrario, el color es la clave de todos los proyectos, junto a la luz. Desde el principio quisimos ofrecer eso, color a los proyectos, y ser un referente en ello. Los colores nos transmiten muchas cosas: alegría, atrevimiento, disfrute, nos evocan a un recuerdo, a un estilo de vida. El color cada vez tiene más importancia en el interiorismo y vemos que nuestros clientes lo utilizan con mucho acierto y son capaces de expresar lo que buscan. Nosotros seguiremos ofreciendo tendencia, a través de nuestros diseños y a través del color.

Vuestra política #BeRespectful va más allá del producto, abarcando la producción, los proveedores y también la huella ambiental. ¿Cuál ha sido el mayor reto a la hora de implementar este compromiso? ¿Consideráis que la sostenibilidad es, a día de hoy, un estándar o queda mucho por recorrer?

BeRespectful en iSiMAR es un valor muy importante, desde el comienzo. Los materiales que utilizamos lo son, pero quisimos ir más allá, convertirnos en un referente de sostenibilidad en el mundo del mobiliario de exterior. Nos convertimos en un precursor del "plastic free" en embalaje, invertimos en una planta fotovoltaica con cinco veces más producción de lo que necesitamos, teniendo así una huella de carbono negativa. Invertimos en procesos y hornos para reducir el consumo de gas, y colaboramos con varias iniciativas consiguiendo que nuestros productos sean circulares, dando una segunda vida a los productos, incluso cuando se pueden reciclar 100%. Este año, además, lanzamos una gama de telas recicladas en más de un 90%. En iSiMAR creemos que no todo está hecho, y seguimos pensando en qué procesos y qué materiales podemos usar que ayuden a dejar el planeta mejor de lo que nos lo encontramos.





Vuestros proyectos claramente marcan tendencia. ¿Qué condiciones debe cumplir una colección para que sea un éxito? Desde tu perspectiva, ¿hacia dónde crees que se dirige el mobiliario de exterior y el interiorismo en general en los próximos años?

Es difícil saber cuándo una colección va a funcionar comercialmente. En nuestras colecciones ha habido de todo, algunas que no han tenido éxito comercial, pero que nos han dado cierta credibilidad en el mercado al trabajar con un diseñador reconocido y otras que ni una cosa ni otra. En el pasado cometimos más errores que ahora, lanzando al mercado productos difíciles de entender y de poner en un proyecto. Sin embargo, creo que hoy estamos más preparados para entender al mercado y adelantarnos a estéticas, soluciones y espacios para ayudar a los profesionales.

El mobiliario de exterior se está adaptando para tener más presencia en zonas dónde tradicionalmente no participaba, interiores, oficinas, residencial, hospitales, centros de mayores. El mobiliario de exterior expresa bienestar, relax, distensión, buen rollo, descanso, salud, y estas cualidades pueden estar presentes en todo tipo de proyectos. El mobiliario de exterior tiene que poder ofrecer más cosas que sillas y mesas y sofás, tenemos que ser un punto de encuentro para el diseño para todo el espacio. Así, en iSiMAR presentamos en el Salone de Milano 2025 una ampliación de nuestra oferta con maceteros, pérgolas, lámparas, cómo complementos para ofrecer diseños iSiMAR para decorar todo el espacio de exterior junto a nuestras sillas, mesas, taburetes, sofás, camas, tumbonas...

Has estado vinculado a proyectos en sectores tan diversos como las energías renovables, la alimentación y el mobiliario. ¿Cómo seleccionas las iniciativas en las que te involucras? ¿Existe un hilo conductor que une todos estos proyectos, como por ejemplo la sostenibilidad, o cada uno responde a una oportunidad y una historia diferente que te motiva personalmente?

Cada proyecto contiene una ilusión, una visión, pero el hilo conductor de todos y de cada iniciativa es la pasión por emprender, por ser empresario. Es mi sueño vital, desde que tengo uso de razón, el ser mi propio jefe, el crear algo de lo que estar orgulloso, que alguien te lo compre, confíe en ti y en lo que haces, el crear equipos con la misma visión y más talento que tú y sacar lo mejor de cada uno. Esa es mi motivación, sacar lo mejor de cada proyecto a través de la estrategia, la creación, la innovación y en el caso de iSiMAR a través del diseño, esa es y ha sido la clave. ■

*Encuentra los diseños de iSiMAR en los showrooms Saltoki Home.
Localiza en nuestra web tu showroom más cercano.*





LA ARQUITECTURA DE LAS EMOCIONES

Evolución de la arquitectura
en las salas de cine

Según la leyenda, hace casi 130 años, los clientes de un café en París corrieron alarmados al ver “La Llegada del Tren”, el primer cortometraje proyectado por los hermanos Lumière, creyendo que la locomotora en la pantalla estaba a punto de arrollarlos.

Cuando las imágenes cobraron vida, a finales del siglo XIX, la humanidad descubrió un nuevo lenguaje, una forma de vivir historias que transcendía las palabras y los escenarios de teatro. La sorpresa y la fascinación de aquellos primeros espectadores marcaron el inicio de una nueva era.

Desde sus inicios, el cine ha sido un arte no solo visual y narrativo, sino también arquitectónico. La arquitectura de los cines ha evolucionado a lo largo del tiempo, reflejando tanto los estilos artísticos de cada época como los cambios socioculturales en la forma de consumir el séptimo arte. Desde los majestuosos palacios del cine de principios del siglo XX hasta las vanguardistas salas contemporáneas, cada edificio cuenta una historia propia.





En sus primeras décadas, el cine no era un entretenimiento accesible para todos. Las primeras salas de proyección estaban diseñadas para un público acomodado que veía el cine como una experiencia exclusiva y sofisticada. La arquitectura de estos primeros cines reflejaba esta realidad: los palacios del cine, con su ornamentación exuberante, interiores lujosos y butacas confortables, evocaban la opulencia de los teatros y óperas. También, como es lógico, bebían de los estilos arquitectónicos del momento, principalmente el art déco, estilo que se relaciona con el séptimo arte más clásico.

Este carácter elitista se debía en gran parte a los costos de las entradas y a la ubicación de los cines en los barrios más adinerados de las ciudades, sin embargo, con el avance del siglo XX y la creciente popularidad de este tipo de entretenimiento, el acceso a las proyecciones se democratizó. Se construyeron más salas en distintos puntos de las ciudades, y los precios se hicieron más asequibles que vinieron de la mano con una evolución arquitectónica: la fastuosidad y elegancia iniciales dio paso a diseños más funcionales y eficientes, pensados para albergar un público más amplio.

Con la llegada del cine sonoro en los años 30 y la posterior explosión del cine comercial en la segunda mitad del siglo XX, el cine pasó a ser un fenómeno de masas. Esta evolución no solo transformó la experiencia cinematográfica, sino también el diseño de las salas, que comenzaron a priorizar la comodidad y la accesibilidad por encima de la ornamentación lujosa.

EL ESPLENDOR DE LOS CINES CLÁSICOS

A finales del siglo XIX y principios del XX, el cine comenzó a consolidarse como una nueva forma de entretenimiento de masas. En sus primeras décadas, las proyecciones cinematográficas se realizaban en teatros adaptados, pero con el auge del cine, surgieron espacios específicamente diseñados para este propósito. Estos edificios, conocidos como "palacios del cine", se caracterizaban por su suntuosidad y detallada ornamentación.

El Cine Doré es uno de los ejemplos más representativos del esplendor de los cines clásicos en España. Inaugura-

do en 1923 y diseñado por el arquitecto Crispulo Moro Cabeza, este edificio es un exponente del modernismo y el eclecticismo arquitectónico. Su fachada destaca por sus elementos decorativos de inspiración barroca y su característico color rojizo.

En sus inicios, el Cine Doré representaba un lugar de encuentro para la alta sociedad madrileña, que acudía no solo a ver películas, sino también a socializar en un entorno de lujo. Con el paso del tiempo, el cine sufrió diversas reformas hasta convertirse en la sede de la Filmoteca Española, un espacio dedicado a la conservación y difusión del patrimonio cinematográfico.





Otro gran ejemplo de la arquitectura cinematográfica clásica la podemos ver en el Cine Callao, inaugurado en 1926, diseñado por Luis Gutiérrez Soto, uno de los arquitectos más influyentes del racionalismo en España. Su estilo combina elementos del art déco con influencias neobarrocas, reflejando la transición entre los estilos ornamentales de principios del siglo XX y la modernidad arquitectónica que se impondría en las décadas posteriores.

Ubicado en la Plaza del Callao, este cine ha sido testigo de estrenos históricos y ha formado parte de la vida cultural de Madrid durante casi un siglo, especialmente desde que Schweppes lo “coronara” en los años 70 (para que Álex de la Iglesia lo inmortalizara en 1995 en su película “El Día de la Bestia”). Su diseño, con una gran marquesina y una distribución que prioriza la visibilidad y la acústica, lo convirtió en un referente de los cines de la época.

A medida que avanzaba el siglo XX, la arquitectura de los cines empezó a priorizar la funcionalidad sobre la ornamentación. Los detalles exuberantes dieron paso a diseños más racionales y eficientes, adaptados a la creciente demanda de público.

El Teatro Coliseum, inaugurado en 1923, es un caso interesante de transición entre la arquitectura teatral y cinematográfica. Diseñado por los arquitectos Francesc de Paula Nebot y Josep Alemany, el edificio es un claro ejemplo del clasicismo monumental con influencias neobarrocas. Su fachada imponente y su interior con decoraciones inspiradas en la ópera reflejan la grandiosidad de los primeros espacios dedicados al cine.

No solo fue concebido como cine, sino también como teatro, lo que demuestra la versatilidad de estos espacios en una época en la que las artes escénicas y el cine aún compartían públicos y escenarios.





Con la llegada del siglo XXI, la arquitectura de los cines ha adoptado formas más innovadoras, respondiendo a una era digital y globalizada. La experiencia cinematográfica ya no solo depende de la proyección en sí, sino del diseño del espacio y la interacción con el entorno urbano.

El Hemisfèric de Calatrava en Valencia o El Centro Niemeyer de Avilés son ejemplos de cines integrados en espacios más amplios dedicados a las artes, la cultura y la creatividad. Éste último, diseñado por Oscar Niemeyer e inaugurado en 2011, encarna la estética orgánica característica del arquitecto brasileño y destaca por sus formas curvas y su estructura blanca contrastada con detalles en amarillo. Su concepto arquitectónico no busca recrear la opulencia de los antiguos palacios del cine, sino generar un entorno fluido e interactivo que potencie la experiencia cultural en su conjunto.





La arquitectura de los cines es un reflejo de la evolución cultural y tecnológica de nuestra sociedad. Desde la majestuosidad de las primeras salas a la vanguardia y versatilidad de las contemporáneas, cada edificio cuenta una historia única sobre cómo el cine ha sido experimentado y vivido a lo largo del tiempo.

A pesar de los cambios en los hábitos de consumo, la arquitectura cinematográfica sigue siendo un elemento clave para la preservación de la magia del cine. En un mundo donde el cine en casa es cada vez más accesible, estos espacios siguen ofreciendo algo irremplazable: la experiencia de compartir una historia en una sala oscura, rodeado de desconocidos, unidos por la emoción del séptimo arte. ■



CURVAS, TEXTURAS Y CARÁCTER



Fotografía Pablo García Esparza



Aunque todos tenemos una personalidad marcada, a la hora de crear un interiorismo es fácil dejarse llevar por tendencias o líneas marcadas por el pragmatismo. No es el caso de este piso alto y luminoso, que destaca por sus contrastes cuidadosamente equilibrados sin perder de vista la funcionalidad.

Las líneas curvas del mobiliario suavizan los ángulos rectos de la arquitectura, como se aprecia en las Mesas de centro Desalto, logrando una fluidez visual atractiva. La variedad de texturas juega un papel fundamental en la diferenciación de espacios. En la zona del comedor, las sillas de Cassina aportan confort y calidez, mientras que la madera, protagonista en la cocina y el salón, refuerza la conexión con la naturaleza.

La iluminación natural es otro punto clave de la vivienda. Gracias a amplias ventanas y puertas acristaladas, la luz inunda los espacios, realzando la materialidad y las vistas espectaculares desde la terraza. Esta última ha sido concebida como una extensión de la zona de día, con áreas de descanso, comedor y relax que favorecen una experiencia de vida tanto en interiores como al aire libre. La selección de mobiliario exterior garantiza confort y mantiene la continuidad con el diseño interior.

La distribución del piso fomenta la interconexión entre estancias sin comprometer la funcionalidad. La cocina se integra perfectamente en el concepto global gracias a las separaciones acristaladas permiten mantener la conexión visual con el comedor, facilitando la entrada de luz sin perder la posibilidad de delimitar los espacios según las necesidades.





Los dormitorios han sido concebidos como refugios de descanso, con colores suaves y textiles agradables que potencian la sensación de confort. La iluminación regulable permite crear distintos ambientes a lo largo del día en función de las necesidades o del estado de ánimo.

Este proyecto de interiorismo se distingue por su capacidad para integrar belleza y funcionalidad mostrando al mismo tiempo un gran carácter. Su luz, combinado con materiales cuidadosamente seleccionados y un diseño equilibrado da como resultado un hogar elegante, acogedor y atemporal.







ENTREVISTA A SUSANA SENOSIAIN, INTERIOSTA DEL PROYECTO

La relación entre arquitectura e interiorismo es muy estrecha. Algunos profesionales opinan que una es la prolongación de la otra. Arquitecta Técnica de formación ¿cómo surge tu interés por el interiorismo? ¿Opinas que la arquitectura y el interiorismo deberían enfocarse como un único “todo”?

Mi interés por el interiorismo siempre ha estado ahí. Desde pequeña tuve contacto con varias reformas en la familia donde intervenían interioristas, y me fascinaba. No sabría decirte por qué me decante por la Arquitectura Técnica, pero sin duda esto me dio una base sólida en la construcción y los aspectos técnicos de los edificios. Pero el interiorismo me permite dar alma a los espacios, convertirlos en lugares que realmente inspiren y “apetozcan” a los que van a vivirlos.

Creo que arquitectura e interiorismo son inseparables; deben trabajarse al menos en paralelo. Un buen diseño arquitectónico es la base, pero el interiorismo es lo que lo hace habitable y único. Creo que arquitectos e interioristas pueden trabajar en conjunto y hacer grandes cosas. En países como Inglaterra es muy común que interioristas trabajen codo con codo con arquitectos para que los proyectos funcionen. No se trata solo de estética, sino de funcionalidad, emociones y experiencias.





Te especializaste en Diseño de Interiores en Londres. ¿Tu experiencia en Inglaterra tuvo algún impacto en tu forma de imaginar espacios? ¿Hay algún aspecto del interiorismo británico que haya influenciado tu estilo?

Sin duda, estudiar en Londres amplió mi visión del diseño. La diversidad cultural de la ciudad se refleja en su arquitectura y en su interiorismo, donde conviven lo clásico y lo contemporáneo con una naturalidad impresionante.

Uno de los aspectos que más me influenció fue el uso del color y las texturas. En el interiorismo británico existe una gran valentía en la combinación de estilos y en el uso de elementos inesperados. Eso me enseñó a ser más arriesgada a la hora de mezclar materiales, a jugar con contrastes y a dar a cada espacio una identidad diferente. Esto a veces es complicado de llevar a cabo aquí, pero sin duda algo de ese estilo británico ha quedado en mi trabajo.

Hablas de la importancia de la personalización en tus proyectos. ¿El éxito de un proyecto está ligado a tu capacidad para conectar con él? ¿Cómo transformas la historia y personalidad de un cliente en el diseño de su hogar?

Sí, la clave de un buen diseño es conectar con la historia y la personalidad de quien lo va a habitar. Para mí, cada proyecto es único porque cada persona es única.

El proceso siempre comienza con la escucha. Me interesa conocer cómo viven mis clientes, qué les inspira, qué necesidades tienen en su día a día. A partir de ahí, traduzco esos detalles en materiales, colores, texturas y distribución del espacio. Cada decisión está basada en su estilo de vida y en la funcionalidad que necesita su hogar.

Al final, mi objetivo es que cada persona sienta que su casa le representa, que no es un catálogo sino un reflejo de su vida. ■



SALTOKI HOME
Cocina | Cerámica
Baño | Mobiliario
Iluminación

APERTURA
SALTOKI HOME SANTANDER

Río Pas S/N
39011 Santander

Arquitectura para abrir la historia al presente

Emilio Tuñón y la Galería
de las Colecciones Reales



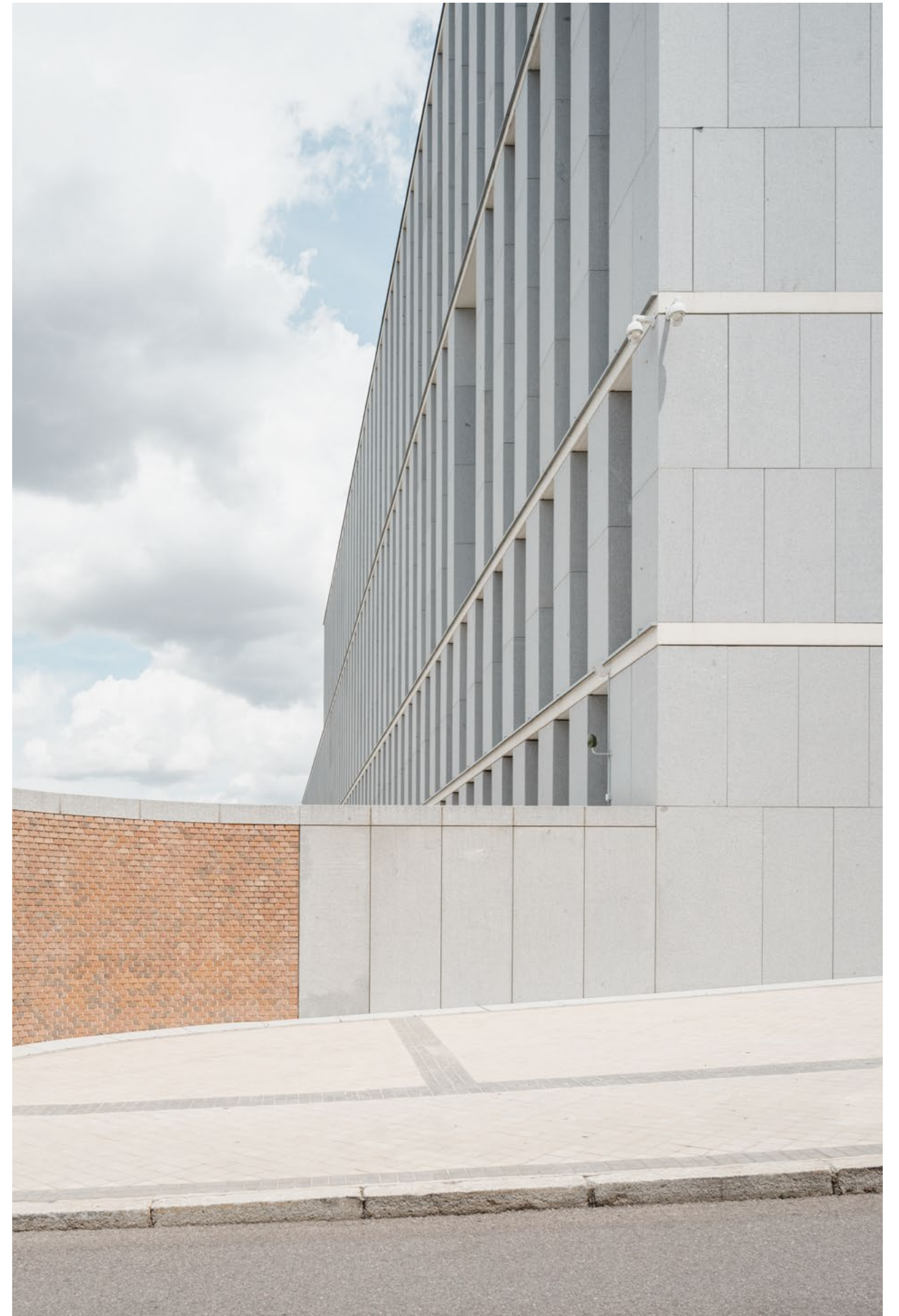
Texto Salvador Arellano
Fotografía Pedro Pegenaute y Santiago G. Barros

Premio Nacional de Arquitectura, Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes o Premio Mies van der Rohe. No cabe duda de que Emilio Tuñón es uno de los iconos de la arquitectura contemporánea española. Desde aquella primera visita con su padre a la Mezquita de Córdoba, donde se le reveló la conciencia del espacio, su visión arquitectónica fue creciendo hasta convertirse en una de las referencias arquitectónicas del país.

Titulado por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1981 trabajó durante diez años con el maestro Rafael Moneo, hasta que en 1992 fundó junto con Luis M. Mansilla, el premiado estudio Mansilla + Tuñón Arquitectos, que con el fallecimiento de su compañero en 2012 evolucionó en Tuñón y Albornoz Arquitectos.

A pesar de que su carrera ha estado ampliamente reconocida con las más altas distinciones internacionales Emilio Tuñón tiene clara la vocación social de la arquitectura y defiende, desde sus inquietudes artísticas y frente a otros modelos quizá más efectistas, una arquitectura pensada y construida para las personas. Esta visión humanista del oficio le ha llevado a compaginar su obra arquitectónica con una importante labor docente en prestigiosos centros como Harvard, Princeton o la Universidad de Navarra.

Porque así como él se inspiró en los antiguos, desde aquella primera visita reveladora, su visión honesta y comprometida de la arquitectura supondrá una luz para las nuevas generaciones que se acerquen a diseñar la arquitectura del futuro.





GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES

Situada junto al Palacio Real de Madrid, entre la Catedral de la Almudena y el Campo del Moro, la Galería de las Colecciones Reales se presenta como un edificio monumental, pero discretamente insertado en la cornisa oeste de la ciudad. Inaugurado en el verano de 2023, este edificio, el cual contiene colecciones reunidas por los sucesivos reyes de España a lo largo de los últimos cinco siglos, ha requerido casi dos décadas de trabajo, desde su concepción hasta su apertura al público. Un proyecto ambicioso que resuelve con maestría su función de museo, abriéndose al público y redefiniendo el paisaje urbano.

El edificio no busca imponerse visualmente: se despliega en vertical, ocultándose desde la explanada superior para abrirse de forma progresiva hacia el Campo del Moro. Este gesto es una declaración de intenciones: el museo no rivaliza con los Reales Sitios, sino que los complementa, generando un espacio de transición entre lo histórico y lo actual.

Construido con una sobria estructura de pórticos de hormigón revestidos en granito, el edificio destaca por su rotundidad, su escala monumental y su cuidada relación con la luz. Las salas expositivas, tres grandes naves diáfanas de 120 metros de largo, ofrecen una experiencia amplia, clara y continua a sus visitantes. La arquitectura permite que las obras dialoguen entre sí, organizadas cronológicamente, y conectadas tanto con su época como con el espacio que las contiene.



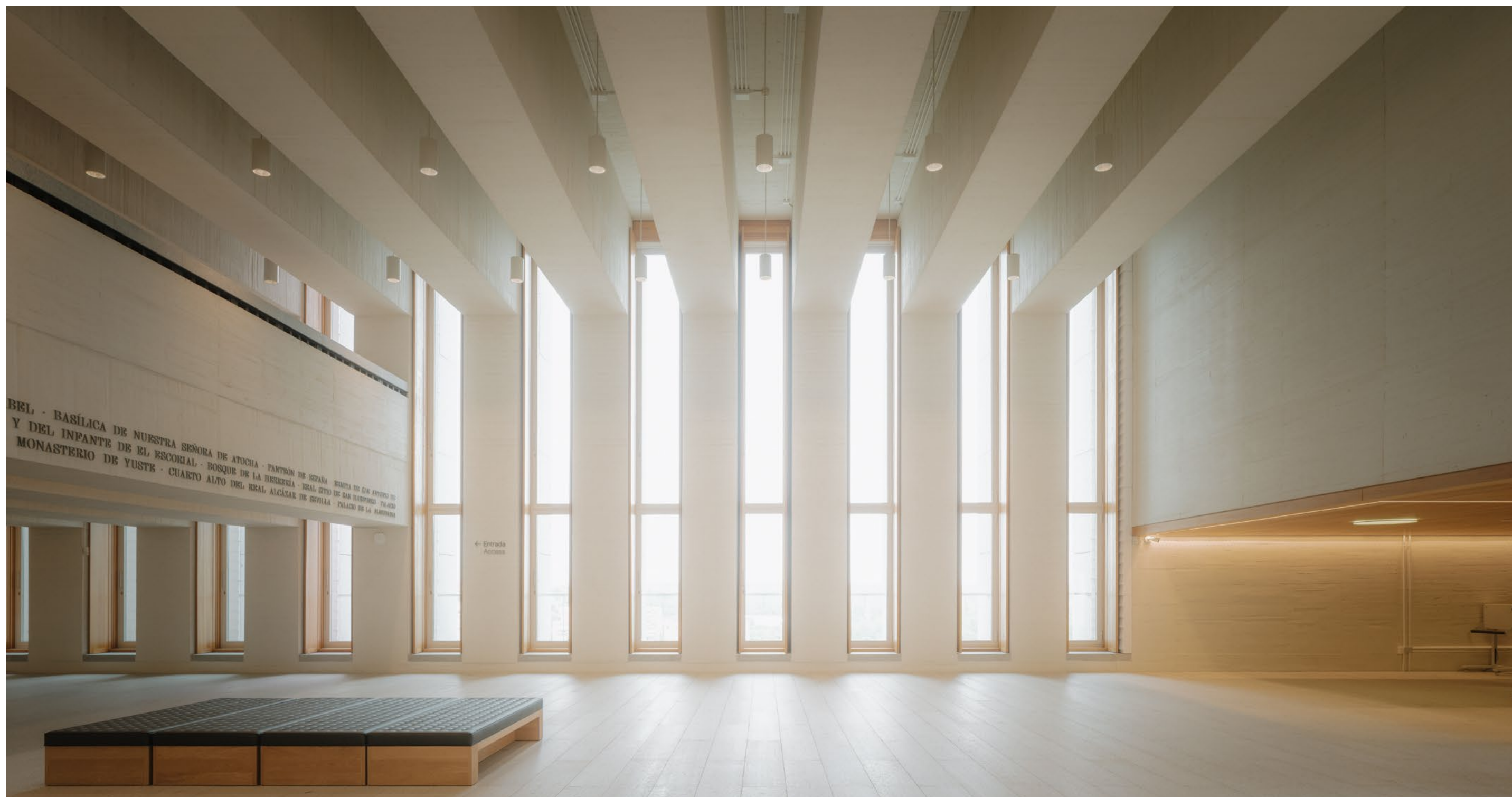


La combinación de materiales es clave para proyectar una presencia noble y serena: granito en fachada, madera de roble y acero lacado en puertas y ventanas, hormigón blanco en estructura. Todo pensado para resistir al tiempo, pero también para generar una atmósfera que acompañe la experiencia del visitante sin eclipsar las piezas expuestas. Una arquitectura de fondo, no de forma.

Además de su función expositiva, la Galería integra todos los elementos necesarios para la conservación y gestión del patrimonio: almacenes especializados, espacios técnicos, muelles de carga, salas de conservación preventiva... Un museo diseñado no solo para mostrar, sino para cuidar.

La Galería de las Colecciones Reales es un lugar que sintetiza la historia visual de la monarquía española, pero también una pieza clave en la estrategia de difusión del Patrimonio Nacional. Permite mostrar, de manera rotatoria, una selección del vasto conjunto de bienes que custodian los Reales Sitios, en un entorno que respeta su valor simbólico y los potencia desde una mirada actual.

La obra de Emilio Tuñón en este proyecto es una lección de arquitectura entendida como mediadora entre el tiempo, el lugar y la experiencia del visitante. Una arquitectura discreta, pero elocuente. Un edificio que sostiene la historia —literal y metafóricamente— y que lo hace con una elegancia y rigor difíciles de igualar.





ENTREVISTA A EMILIO TUÑÓN

Fue visitando la mezquita de Córdoba, de donde era tu padre, cuando tuviste por primera vez conciencia del espacio. ¿Cómo experimentas esa revelación?

La verdad es que esa visita a la Mezquita-catedral de Córdoba me cambió la forma de entender el espacio. Es muy hermoso poder disfrutar la transición de ese espacio en penumbra, casi isótropo, de la construcción medieval de la mezquita, al espacio luminoso, y fuertemente jerarquizado, del crucero renacentista. Dos espacios religiosos que se complementan como las dos caras de una moneda.

Trabajaste con tu maestro Rafael Moneo durante 10 años. Más allá de su talento arquitectónico, ¿qué cree que supuso su figura en el panorama de una arquitectura española en pleno proceso de modernización?

Para nuestra generación, Rafael Moneo fue una referencia fundamental.

Precisamente en la década de los 80, en plena transición, España experimentó una transformación cultural que afectó, como no, también a la arquitectura. ¿Cómo cambió tu concepción del trabajo arquitectónico?

Cuando acabé los estudios de arquitectura en 1981, España estaba inmersa en una gran crisis económica, sin embargo, la llegada de la democracia, los fondos que venían de Europa y la calidad de la enseñanza de las escuelas de arquitectura, donde los maestros de la tercera generación de arquitectura moderna impartían docencia, catalizó un interesante proceso de intensificación y mejora de la arquitectura española.





En alguna ocasión ha comentado que cada obra empieza en el punto donde acaba la anterior. ¿Crees que la carrera de un arquitecto es una especie de encadenamiento de obsesiones?

La carrera de un arquitecto se debe entender como un proceso continuo en el tiempo. El trabajo siempre surge de la voluntad de confrontar las obsesiones privadas con las necesidades públicas, en una suerte de oscilación permanente de sonido y sentido.

Siempre has sido muy selectivo con tus proyectos y al mismo tiempo has realizado proyectos muy diferentes. ¿Te queda algo por hacer que te motive especialmente?

Sin duda, el tema fundamental de la arquitectura hoy en día es la vivienda. En casi todos los países hace falta más vivienda y más diversificada. Tal vez participar en los procesos de construcción de la vivienda sea nuestra asignatura pendiente... sin embargo he de decir que, actualmente, en la oficina están trabajando en una interesante intervención para construir vivienda social sobre los restos de unas construcciones industriales en la ciudad de Maastricht.

Tu labor docente y de investigación te ha llevado a visitar muchas escuelas de arquitectura. ¿Podría recomendar alguna corriente arquitectónica o época que usted cree que esté poco valorada o estudiada en las escuelas?

Cuando éramos jóvenes reivindicábamos la arquitectura del Team X. Hoy ya se ha convertido en un lugar común, no por ello menos interesante, en las escuelas de arquitectura. Yo creo que sería interesante visitar con otros ojos las propuestas de los arquitectos de La Tendenza italiana.

En su famosa Historia del Arte Gombrich sostiene que cada generación artística avanza en una dirección, lo que supone inevitablemente el retroceso en otra. Los impresionistas avanzaron en cromatismo, pero perdieron volumen. ¿En qué aspectos cree que la arquitectura moderna avanza y retrocede respecto a otras épocas históricas?

Yo estoy interesado en hacer una arquitectura que, desde el optimismo de lo posible, trabaje sobre la igualdad y la diversidad. Una arquitectura que trabaje sobre aquello que nos une y aquello que nos hace diferentes. Una arquitectura humanista hecha para las personas, por las personas y con las personas.

Y si consideramos a la arquitectura como un lenguaje ¿lo que un edificio “comunica” lo define el arquitecto o el uso que la gente hace posteriormente de ese edificio?

La arquitectura que me interesa reivindica una práctica más social, más participativa y sostenible, en la que el pensamiento sobre el mundo, sobre la sociedad, sobre el medio ambiente y sobre las personas, debería ser el punto de partida de su capacidad para mejorar la realidad.

La arquitectura tiene muchos condicionantes: presupuestos, usos finales, posibilidades de construcción... ¿Dónde queda la belleza en toda esa cadena?

La arquitectura que nos parece pertinente para este momento reclama una menor visibilidad, renunciando a convertirse en un simple embellecimiento de la realidad y aceptando el carácter de servicio a la sociedad que siempre tuvo. ■





Saltoki Home presenta en Baluarte el I Congreso de Construcción Avanzada

El I Congreso de Construcción Avanzada, organizado por DN Management en Baluarte, reunió a algunos de los principales expertos del sector para debatir sobre los nuevos desafíos y oportunidades que plantea la innovación en la edificación.

Oscar Zandúeta, director nacional de Saltoki Home, y María Góngora, arquitecta, participaron en el evento abordando un tema clave para el futuro del sector: la industrialización flexible. Durante su intervención, expusieron cómo la combinación de diseño, tecnología y procesos constructivos eficientes permite optimizar recursos, reducir plazos y garantizar mayor calidad en los proyectos.

El congreso se centró en compartir conocimientos a partir de casos reales, poniendo sobre la mesa soluciones innovadoras para afrontar los retos que marcarán el futuro de la construcción. La jornada reunió a arquitectos, ingenieros, promotores y otros profesionales del sector en un espacio de debate enriquecedor.

Para Saltoki Home, participar en este tipo de encuentros es una oportunidad única para seguir impulsando la transformación del sector, compartir nuestra visión y aprender de otros expertos. ■



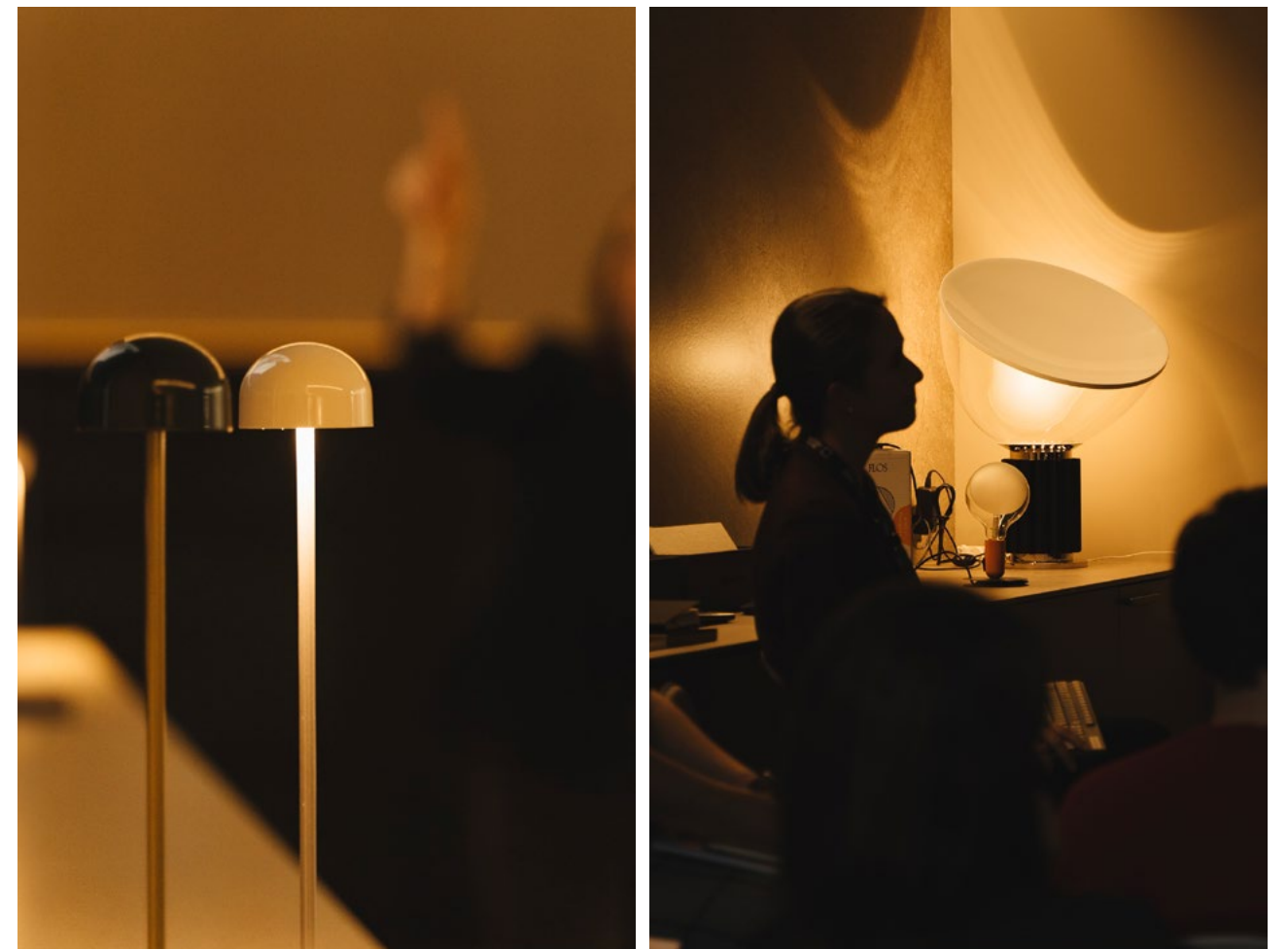
Imaginando la luz

Los alumnos del Grado de Diseño de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UNAV participaron en el taller de iluminación Imaginando la Luz, impartido por Estefanía Pagola, especialista en iluminación de Saltoki Home.

Durante la sesión, exploramos la iluminación más allá de su funcionalidad, entendiendo su papel en la creación de atmósferas y la transformación de espacios. Analizamos cómo la luz puede resaltar texturas, definir áreas y generar emociones, aprendiendo a integrarla en el diseño.

Uno de los referentes abordados fue Achille Castiglioni, cuya icónica lámpara Arco sigue siendo un ejemplo de innovación al fusionar forma, función y creatividad. A través de su legado, comprendimos cómo la iluminación no solo complementa el diseño, sino que puede convertirse en el elemento protagonista de un espacio.

Desde Saltoki Home, nos ilusiona compartir nuestra experiencia con las nuevas generaciones de diseñadores. Creemos en la importancia de conectar teoría y práctica para formar profesionales capaces de crear entornos que hablen por sí mismos. ■



Saltoki Home colabora en la producción de la película “Un Lío de Millones”

El cine y el diseño de interiores se dieron la mano en el estreno de Un Lío de Millones, la última película de la directora Susana Béjar, protagonizada por Antonio Resines y Clara Lago. Al evento, que reunió a destacadas figuras del mundo del cine y la cultura, acudieron Óscar Zanduetta, director nacional de Saltoki Home, e Irene Martín, directora de Marketing y Comunicación de Grupo Saltoki.

Saltoki Home tuvo el privilegio de colaborar en la producción de la película facilitando mobiliario y atrezzo para el rodaje de varias escenas el pasado mayo. Para la marca, ha sido una experiencia enriquecedora que pone en valor la importancia del diseño y la ambientación en la narrativa cinematográfica.

Vincularnos con el cine nos permitió explorar nuevas formas de vivir el interiorismo que esperamos poder repetir esta experiencia en futuros proyectos. Vemos el interiorismo como un elemento clave para dar vida a cualquier tipo de espacio, ya sea en una vivienda o un plató de cine. ■



III Edición Concurso Jóvenes Talentos

El pasado Marzo vivimos una jornada muy especial en el Showroom de Saltoki Home en Pamplona, donde tuvimos el placer de recibir a los alumnos del Grado de Diseño de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra con motivo de la tercera edición del Concurso de Diseño Jóvenes Talentos.

En esta ocasión, el reto propuesto a los estudiantes consistía en diseñar una mesa auxiliar que respondiera no solo a criterios estéticos y funcionales, sino también a un fuerte compromiso con la sostenibilidad. Para ello, se les planteó trabajar con retales de material sobrante de Marmolatek, fomentando así la reutilización creativa de recursos dentro del proceso de diseño.

Durante la jornada, los alumnos presentaron sus propuestas ante un jurado formado por Óscar Zanduetza, director nacional de Saltoki Home; la interiorista Natalia Zubizarreta; y Cristina Sanz, profesora de la Universidad de Navarra. El jurado escuchó con gran interés cada una de las exposiciones, valorando tanto la originalidad de los conceptos como la viabilidad de las piezas y el enfoque sostenible de los diseños. Ahora les queda la difícil tarea de seleccionar un proyecto ganador entre un abanico de propuestas tan diversas como prometedoras.

Desde Saltoki Home queremos agradecer sinceramente la implicación de los alumnos, que una vez más han demostrado creatividad, sensibilidad y una mirada crítica hacia los retos actuales del diseño. También extendemos nuestro agradecimiento al jurado por su tiempo, y a la Universidad de Navarra por seguir apostando por colaboraciones que conectan el mundo académico y profesional.

Rodearnos de talento joven siempre es enriquecedor. En iniciativas como esta vemos el futuro del diseño, y nos enorgullece poder ser parte del camino de quienes lo están construyendo. ■



hönnun

Cerámica · Baño · Cocina · Mobiliario · Armarios · Iluminación



ISABEL ZAPARDIEZ

El valor del oficio y la imaginación

Fotografía Pablo García Esparza y Alisa Andrei



La diseñadora defiende una moda con conciencia, ajena a las prisas, donde cada prenda cuenta una historia que trasciende el tiempo y las tendencias.

Isabel Zapardiez lleva la pasión por la confección en su ADN. Su interés por la costura y el patronaje es muy temprano; desde la infancia coser es uno de sus juegos favoritos. Esta afición se convierte muy pronto en su profesión, combinando desde muy joven la experiencia laboral con su formación académica. A los 16 años contaba ya con el título de Corte y Patronaje y a los 19 comienza a trabajar en una firma de confección de San Sebastián.

Su formación como Técnico Superior en Patronaje y Moda y en Diseño de Moda, sumado a especializaciones diversas, han marcado su visión del diseño.

Profesional polifacética, la trayectoria de Isabel Zapardiez se define por la pluralidad de estilos, la versatilidad y la capacidad de explorar todos los campos del diseño, en una búsqueda continua de nuevas formas de expresión y creatividad.

La diseñadora, presente en las pasarelas internacionales, ha convertido su nombre en sinónimo de exclusividad y artesanía y ha reinterpretado los patrones clásicos de la costura en sus talleres en San Sebastián y Pamplona.

Desde sus colecciones Pret a Porter a su apertura hacia el Ready to Wear o Demi Couture, la diseñadora ha dejado su sello en pasarelas de Londres, semana de la moda de París, Barcelona Bridal FashionWeek, Couture Fashion Week de Nueva York, WorldBridal Show de Londres o Madrid Bridal Fashion Week, entre otras.

El enfoque innovador de Isabel Zapardiez evoluciona con las nuevas necesidades y visión de las mujeres, siempre desde el diseño y la confección artesanal y el compromiso con la sostenibilidad.





Modelo Monica Shvec



Tus diseños desprenden un carácter único, en ocasiones mágico. ¿Tienes fuentes de inspiración constantes o varían según la colección y el momento personal en el que te encuentras?

Mi proceso creativo es muy orgánico y se alimenta de la vida misma. La inspiración surge de muchas fuentes: el arte, la naturaleza, la arquitectura, pero también de momentos personales y emociones. No hay una única constante porque cada colección tiene su propio relato y contexto. Sin embargo, creo que siempre hay un hilo conductor que conecta todo lo que hago: la búsqueda de la belleza atemporal y el equilibrio entre la sutileza y la fuerza expresiva.

Cuando diseñas, ¿el entorno juega un papel importante en el proceso? ¿Visualizas cada prenda en su contexto desde el inicio (entorno, arquitectura, naturaleza), o es algo que se va definiendo a medida que el diseño avanza?

El entorno es fundamental. Para mí, una prenda no existe de manera aislada; siempre imagino su movimiento, cómo se relacionará con el espacio, la luz y el contexto en el que será llevada. A veces, la inspiración nace directamente de un lugar o de una atmósfera específica. Otras veces, el diseño evoluciona hasta encontrar su contexto ideal. Me gusta pensar que cada vestido tiene su propio universo y parte de mi trabajo es darle vida en ese espacio.

En tus colecciones nupciales se aprecian ideas muy transgresoras. La moda nupcial suele estar muy ligada a la tradición, pero tú logras romper barreras sin perder elegancia. ¿Cuál dirías que es la diferencia más importante entre diseñar un vestido de novia y crear piezas para el resto de tus colecciones? ¿Es un proceso más libre o más restrictivo?

Diseñar un vestido de novia tiene una carga emocional especial. Es un momento único en la vida de una persona, y eso genera una responsabilidad añadida. A nivel creativo, el reto está en fusionar la tradición con un enfoque contemporáneo, creando algo genuino y personal para quien lo va a llevar. Aunque puede parecer más restrictivo por la simbología que acompaña al traje nupcial, yo lo veo como una oportunidad de expresar conceptos atemporales desde una perspectiva innovadora. La elegancia nunca debe perderse, pero eso no significa que no podamos ser transgresores.

Defines tus prendas como atemporales. En un mundo donde las tendencias son cada vez más efímeras y las redes sociales imponen un ritmo frenético, ¿qué elementos debe tener un diseño para que resista el paso del tiempo?

Para mí, la clave está en el equilibrio entre forma y contenido. Un diseño atemporal debe tener una silueta depurada, líneas puras y una esencia que conecte con la persona que lo lleva más allá de modas pasajeras. La calidad en la confección y en los materiales también es fundamental. Creo que el valor de una prenda reside en su capacidad de trascender tendencias sin perder frescura, en ser significativa sin importar la época.







La sostenibilidad es un pilar importante en tu discurso. En un sector históricamente ligado al consumo rápido y la producción masiva, ¿cómo fue el proceso de integrar la sostenibilidad como un compromiso real dentro de tus talleres? ¿Cuáles son los principales retos que han surgido en el camino?

El camino hacia la sostenibilidad ha sido un proceso de aprendizaje constante. Desde el principio, tuve claro que quería trabajar con materiales nobles y técnicas artesanales, pero también había que replantear procesos para minimizar el impacto ambiental. El mayor reto ha sido equilibrar la excelencia en el diseño con prácticas responsables. Apostamos por proveedores locales, aprovechamos cada retazo de tejido y promovemos la durabilidad de nuestras piezas. No se trata solo de crear moda, sino de hacerlo con conciencia y responsabilidad.

Haces referencia a la vanguardia como un valor clave en tu trabajo, un concepto con el que también nos identificamos en Saltoki Home. La vanguardia puede entenderse desde muchas perspectivas: innovación técnica, concepto artístico, experimentación con materiales... ¿Cómo la aplicas en tu proceso creativo y en la evolución de tu marca?

La vanguardia para mí es desafiar los límites establecidos, ya sea en la técnica, en el uso de materiales o en la forma de contar una historia a través de la moda. Me atrae explorar nuevas texturas, fusionar lo tradicional con lo moderno y encontrar ese punto de encuentro entre lo poético y lo funcional. Creo que la moda debe evolucionar constantemente, pero siempre desde la coherencia con la esencia de la marca.



Con el auge del fast fashion a lo largo de las últimas décadas, puede parecer que la moda ha perdido valor. ¿Crees que este fenómeno ha dañado la apreciación de la moda o, por el contrario, ha hecho que la alta costura y el diseño exclusivo se revaloricen? ¿Cómo ves el papel de la alta costura en un mundo donde el consumo rápido predomina?

El fast fashion ha generado una saturación que, paradójicamente, ha llevado a revalorizar el trabajo artesanal y la moda exclusiva. La alta costura representa precisamente lo opuesto: dedicación, historia, calidad. Creo que cada vez más personas aprecian esa diferencia y buscan piezas que no solo sean bellas, sino que también tengan un significado especial. El papel de la alta costura es reivindicar la moda como arte, como una experiencia única e irrepetible.





Las tendencias no solo se manifiestan en la moda, sino en distintas disciplinas creativas. ¿Crees que existe un lenguaje común entre la moda y otras áreas del diseño, como el interiorismo o la arquitectura? ¿Has encontrado inspiración en estas disciplinas para crear alguna de tus colecciones?

Definitivamente, hay un lenguaje común. La moda, la arquitectura y el interiorismo comparten conceptos como el equilibrio de formas, el juego de volúmenes y la armonía estética. A menudo me inspiro en edificios o espacios que tienen una esencia singular, porque transmiten sensaciones que luego traduzco a mis diseños. Es un diálogo continuo entre disciplinas que, aunque distintas, se nutren mutuamente.

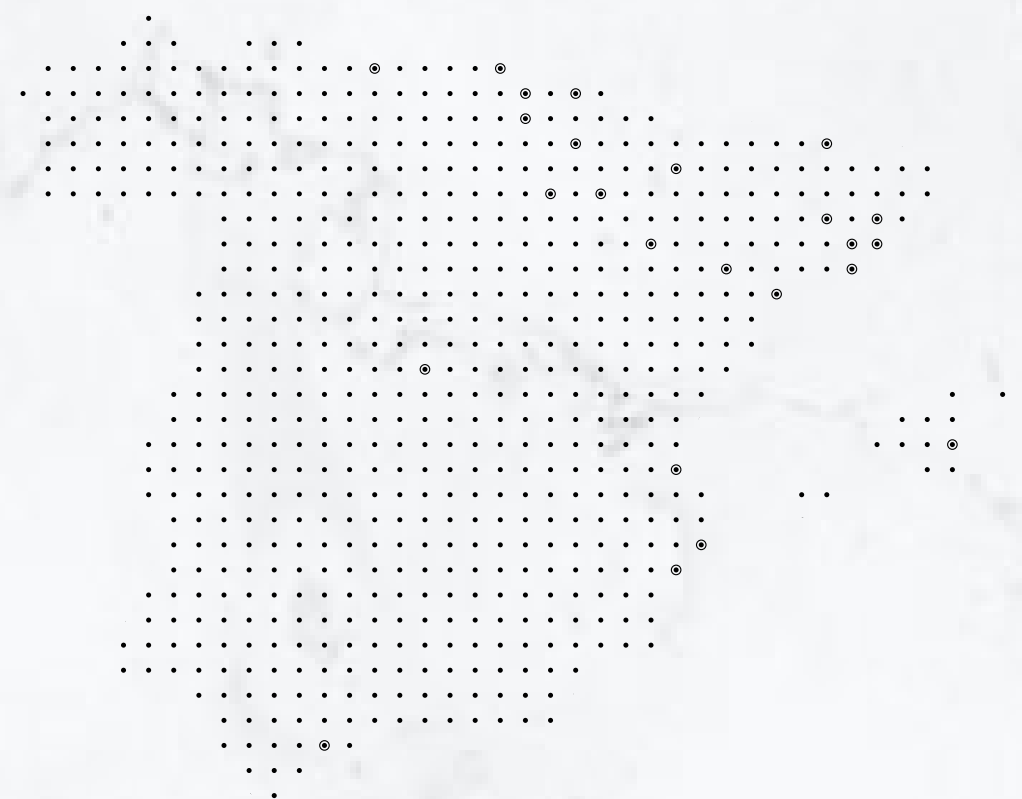
¿Consideras que conocer a cada cliente es tan crucial como tomar bien sus medidas? ¿Cómo es tu proceso para entender a la persona que vestirá tus diseños y plasmar su esencia en una creación?

Sin duda, conocer a la persona es tan esencial como el propio proceso de diseño. Siempre dedico tiempo a escuchar, a captar esos detalles que hacen única a cada clienta. Quiero que el vestido no solo le quede bien, sino que refleje quién es y cómo se siente. Es un trabajo casi artesanal de interpretación, donde la conexión personal es tan importante como la técnica. ■





Inspiración para tus proyectos



Abrera

Carrer del Treball, 1
08630 Abrera

Alicante

Avda. Novelda, 24 - Los Jarales
03011 Alicante

Andorra

Carrer els Barrers 16-18. Nau la Vinya
AD500 Santa Coloma. Andorra la Vella

Badalona

Ctra. de Mataró, 9
08911 Badalona

Benidorm

La Cala de Finestrat - Avda. Finestrat, 10
03502 Benidorm

Cornellá

Polígon Famades, Calle Silici, 17-23
08940 Cornellá de Llobregat

Erandio

Carretera de Lutzana-Asua, 11
48950 Erandio

Granollers

Carrer Montseny, 7
08400 Granollers

Huesca

Pol. Sepes. Ronda de la Industria, 100
22006 Huesca

Lleida

Pol. Ind. Camí dels Frares. C/A, s/n
Parcela nº1. 25191 Lleida

Logroño

Pol. La Portalada 2. C/Cordonera, 1
26006 Logroño

Madrid

Ctra. Villaverde a Vallecas, 267A
Polígono Vallecas. 28031 Vallecas

Mallorca

Carretera de Valldemossa, 44
07010 Mallorca

Marbella

Calle Pintor Pacheco, 1 bajo
29603 Marbella

Mondragón

Polígono Kataide, s/n
20500 Arrasate/Mondragón

Oiartzun

Aranguren, 2. Barrio Arragua
20180 Oiartzun

Pamplona

Polígono Landaben, Calle E s/n
31012 Pamplona

Reus

Av. Unió Europea, 10.
Polígono Tecnoparc. 43204 Reus

Santander

Río Pas s/n
39011 Santander

Tudela

Polígono La Barrena, s/n
31500 Tudela

Valencia

Carrer dels Gremis, 7
46014 Valencia

Vic

Polígono Ind. Sot dels Pradals
Carrer Sabadell, 21. Vic 08500

Vitoria

Calle Portal de Zurbano, 25
01013 Vitoria

Zaragoza

Av. Alcalde Caballero, 16
50014 Zaragoza

